

Dr. Robert Peterson, Apocalipsis y Escritura, Sesión 15, Apocalipsis especial en el Nuevo Testamento, Sagrada Escritura, Pasajes clave, 1 Corintios 14:37-38.

© 2024 Robert Peterson y Ted Hildebrandt

Este es el Dr. Robert A. Peterson y su enseñanza sobre la Revelación y la Sagrada Escritura. Esta es la sesión 15, Revelación especial en el Nuevo Testamento, Sagrada Escritura. Pasajes clave: 1 Corintios 14:37-38.

2 Timoteo capítulo 3, versículos 14 al 17. Continuamos con nuestro estudio de las doctrinas de Apocalipsis y las Sagradas Escrituras y estamos haciendo una introducción a las Sagradas Escrituras, habiendo visto dos pasajes que hablan de la visión de Jesús sobre el Antiguo Testamento. Uno estaba en Juan 10, la palabra de Dios no puede ser quebrantada.

El otro, Marcos 12, donde David, Jesús dijo, hablando por el Espíritu Santo o en el Espíritu Santo, dijo, el Señor le dijo a mi Señor y así sucesivamente. Ahora, antes de llegar a los dos grandes textos de inspiración, 2 Timoteo 3 y 2 Pedro 1, uno que no se aduce comúnmente en este contexto, 1 Corintios 14:37 y 38. Empezando con 1 Corintios 14:33, porque Dios no es un Dios de confusión, sino de paz.

Como en todas las iglesias de los santos, las mujeres deben guardar silencio en las iglesias, porque no les es permitido hablar, sino que deben estar sujetas, como también lo dice la ley. Si hay algo que quieran aprender, que pregunten a sus maridos en casa, porque es vergonzoso que una mujer hable en la iglesia. ¿O acaso de vosotros vino la palabra de Dios? ¿O acaso a vosotros ha llegado? Si alguno se cree profeta o espiritual, reconozca que lo que os escribo son mandamientos del Señor.

Si alguno no reconoce esto, no es reconocido. Por eso, mis hermanos, anhelan profetizar y no prohibir el hablar en lenguas, sino que todo se haga decentemente y con orden. Pablo reprende a los corintios.

¿Fue para ustedes que llegó la palabra de Dios? ¿Sólo a ustedes les ha llegado? Él los está reprendiendo. Y luego dice estas palabras: Si alguno se cree profeta o espiritual, reconozca que lo que les escribo son mandamientos del Señor.

En un contexto judío, o en este caso, en el contexto judío cristiano, Pablo, el apóstol de los gentiles, es un cristiano hebreo. Es una declaración sorprendente. Absolutamente sorprendente.

Poniendo sus escritos al nivel de los mandamientos de Dios, Pablo escribe para corregir los abusos en la congregación de Corinto. Se trataba del uso de los dones de profecía y de lenguas.

Al parecer algunos corintios están siendo desordenados. Pablo los insta a hacer todo decentemente y con orden. 1 Corintios 14:40.

Utiliza preguntas retóricas con sarcasmo para confrontar a los corintios con el hecho de que insisten en sus propios caminos e ignoran los caminos de Dios. Versículo 36. Pablo se ve obligado a insistir en la autoridad apostólica de sus palabras.

Biblia cristiana estándar. Si alguno se cree profeta o espiritual, reconozca que lo que les escribo es mandato del Señor. Si alguno ignora esto, será ignorado.

1 Corintios 14:37 y 38. Pablo desea la salud espiritual de la iglesia de Corinto. Apela a esa iglesia, que tiene abundancia de dones espirituales, a reconocer que él es un apóstol y un profeta de Dios.

Por lo tanto, lo que les escribe es “mandamiento del Señor” (versículo 37). Si alguien ignora las palabras de Pablo, entonces él y los demás creyentes ignorarán a esa persona.

Esto equivale a un rechazo por parte de Dios. Así de autoritarias son sus palabras. Así de autoritarias son sus palabras.

Pablo ejerce así su autoridad apostólica para poner orden en la iglesia de Corinto. Sin embargo, no quiere reprimir el uso de los dones espirituales, sino que quiere que regulen y ordenen el uso de dichos dones bajo la palabra de Dios. 1 Corintios 14:39 y 40.

Pablo enseña que sus escritos son los mismos mandamientos de Dios y que deben ser recibidos y obedecidos como poseedores de autoridad divina. Estas son afirmaciones importantes para un hombre judío del primer siglo d.C. Él pone sus escritos al mismo nivel que los mandamientos de Dios del Antiguo Testamento. Por lo tanto, afirma que esta sección de 1 Corintios y, por extensión, todas sus cartas tienen inspiración y autoridad divina.

Note especialmente 2 Pedro 3:15 y 16 donde el apóstol Pedro equipara las cartas de Pablo con las Escrituras. 2 Timoteo 3:15 y 16. Y tened por salvación la paciencia de nuestro Señor, escribe Pedro, como también os escribió nuestro amado hermano Pablo, según la sabiduría que le fue dada.

Como lo hace en todas sus cartas cuando habla de estos asuntos. Hay algunas cosas en ellas que son difíciles de entender, que los ignorantes e inestables tuercen para su propia destrucción, como lo hacen con las otras Escrituras. Pedro considera los escritos de Pablo en sus epístolas paulinas, pero no todo lo que Pablo escribió como Escritura, como Sagrada Escritura.

2 Timoteo 3:14 al 17. Supongo que este es el texto más importante históricamente a la hora de construir una doctrina de las Escrituras. Permítanme comenzar con 2 Timoteo 3:1 para tener una buena idea del contexto.

2 Timoteo 3:1 Pero debes saber que en los últimos días vendrán tiempos difíciles. Porque habrá hombres amadores de sí mismos, avaros, soberbios, soberbios, blasfemos, desobedientes a los padres, ingratos, impíos, sin afecto natural, implacables, calumniadores, intemperantes, crueles, aborrecedores de lo bueno, traidores, impetuosos, infatuados, amadores de los deleites más que de Dios, que tendrán apariencia de piedad, pero negarán la eficacia de ella. Evita a tales personas, porque entre ellas hay quienes se meten en las casas y secuestran a mujercillas, cargadas de pecados y extraviadas por diversas pasiones, que siempre están aprendiendo, pero nunca pueden llegar al conocimiento de la verdad.

Así como Janes y Jambres se opusieron a Moisés, así también estos hombres se opusieron a la verdad, los hombres están corrompidos en su mente y descalificados en cuanto a su fe. Pero no llegarán muy lejos, porque su necedad será evidente a todos.

Como sucedió con aquellos dos hombres. Pero tú, 2 Timoteo 3:10, has seguido mi enseñanza, mi conducta, mi propósito en la vida, mi fe, mi paciencia, mi amor, mi paciencia, mis persecuciones y sufrimientos como los que me sobrevinieron en Antioquía, en Iconio y en Listra, persecuciones que sufrí, pero de todas ellas me libró el Señor. En verdad, todos los que quieren vivir piadosamente en Cristo Jesús serán perseguidos, mientras que los malvados e impostores irán de mal en peor, engañando y siendo engañados.

Pero tú, escribe Pablo a Timoteo, persiste en lo que has aprendido y te persuadiste, sabiendo de quién, es plural, lo aprendiste, y que desde la niñez has sabido las Sagradas Escrituras, las cuales te pueden hacer sabio para la salvación por la fe que es en Cristo Jesús. Toda la Escritura es inspirada por Dios y útil para enseñar, para redargüir, para corregir y para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra. Capítulo cuatro, Te encargo, delante de Dios y de Cristo Jesús, que ha de juzgar a los vivos y a los muertos, y cuando se manifieste en su reino, que prediques la palabra, que instes a tiempo y fuera de tiempo, redarguye, reprende y exhorta con toda paciencia y doctrina.

Porque viene un tiempo en que no soportarán la sana doctrina, sino que tendrán comezón de oír, y se amontonarán maestros conforme a sus propias pasiones, y apartarán la verdad de sus oídos, y se volverán a las fábulas. En cuanto a ti, sé siempre sobrio, soporta los sufrimientos, haz obra de evangelista, y cumple tu ministerio. Estas son más palabras autobiográficas de Pablo, pero yo ya estoy para ser derramado como ofrenda de libación, y el tiempo de mi partida ha llegado, refiriéndose a su muerte.

He peleado la buena batalla, y he acabado la carrera, he guardado la fe; por lo demás, me está guardada la corona de justicia, la cual me entregará el Señor, juez justo, en aquel día; y no sólo a mí, sino también a todos los que aman su venida. En 3:1 al 9, Pablo habla de tiempos terribles en los últimos días.

Los últimos días, bíblicamente, son, por supuesto, los tiempos entre las venidas de Cristo. 1 Juan 2, alrededor del versículo 18. Hermanos, es la última hora, dice.

Eso ya está bastante avanzado en el tiempo, porque dice: oísteis que viene el anticristo, es singular. Ya han venido muchos anticristos. Así es como sabemos que es la última hora.

Pero Pablo predice que en los últimos días, él tendrá características terribles como estas personas impías. Tú, sin embargo, el versículo 10 es un fuerte contraste, y tú me has seguido. Pablo enumera diferentes áreas de su vida que le complace que su discípulo Timoteo haya seguido. Has seguido mi enseñanza, su doctrina.

Mi conducta, el modo de vida de Pablo. Mi objetivo en la vida, Pablo le ha comunicado sus metas a Timoteo. Mi fe podría significar tanto su creencia como su fidelidad.

Mi paciencia, mi amor, mi perseverancia, mis persecuciones y mis sufrimientos. Enumera relatos particulares de Antioquía, Iconio y Listra. Persecuciones que sufrí, y sin embargo, de todas ellas me libró el Señor.

De hecho, aquí hay un principio establecido: todos los que deseen vivir una vida piadosa en Cristo Jesús serán perseguidos. Esto me recuerda el final del primer viaje misionero, capítulo 14 de los Hechos.

Pablo relata muchas persecuciones. Supongo que tal vez Lucas relata lo mismo.

¿Por qué hago esto? Me refiero a las escrituras en el momento. A través de muchas persecuciones, debemos entrar en el reino de Dios.

Hechos 14, es Pablo en Bernabé. Ellos fortalecieron los ánimos de los discípulos, animándolos, Hechos 14:22, a perseverar en la fe y diciéndoles que es necesario que

a través de muchas tribulaciones entremos en el reino de Dios. Y designaron ancianos para ellos en cada iglesia, con oración y ayuno, y los encomendaron al Señor en quien habían creído.

Todos los que viven piadosamente en Cristo Jesús padecerán persecución. Mientras que los malvados y los impostores irán de mal en peor, engañando y siendo engañados. Este es el contexto.

La impiedad y la apostasía en los últimos días. Lo mismo ocurre con 2 Pedro 1. No es casualidad, aunque no veo que se enseñe comúnmente, que los dos grandes textos clásicos de la inspiración del Nuevo Testamento se encuentren en el contexto de la enseñanza falsa en los últimos días. La implicación es clara.

Las Escrituras son el antídoto contra esa enseñanza falsa. Las Escrituras y su exposición fiel son el antídoto contra esas cosas. En cuanto a ti, Timoteo, continúa con lo que has aprendido y creído firmemente.

Timothy no sólo aprendió de su madre y abuela, Lois y Eunice, sino que no sólo lo ha asimilado mentalmente sino que también ha desarrollado convicciones al respecto. Ese es nuestro objetivo para nuestros hijos y nietos. Continúen con lo que han aprendido y en lo que creen firmemente.

Sabiendo de quién lo aprendiste, es decir, de Loida y Eunice. Me acuerdo, 2 Timoteo 1:5, de tu fe sincera, Timoteo, una fe que habitó primero en tu abuela, Loida, y en tu madre, Eunice, y ahora estoy seguro que habita en ti también.

En los Hechos de los Apóstoles, aprendemos que la madre de Timoteo (si no me equivoco, no se menciona su nombre) estaba casada con un gentil, un griego que no era cristiano. Desde la infancia, se podría traducir así, pero también se podría usar para los bebés de pecho. No se limita a eso, a los bebés.

Podría significar infancia, pero tiene una amplia gama de significados. ¿Cómo has estado familiarizado con las escrituras sagradas desde la infancia? Están las palabras, las escrituras sagradas y los escritos sagrados.

Esta palabra, escritos, graphae , graphae , se usa solamente para las escrituras en el Nuevo Testamento. Seguramente hay otros tipos de escritos, y se hace referencia a ellos de diferentes maneras, pero los escritos parece ser un término técnico para las escrituras. En cuanto a ti, Timoteo, continúa en lo que has aprendido y en lo que te convenciste, sabiendo de quién lo aprendiste, y que desde la niñez has sabido las Sagradas Escrituras, las cuales te pueden hacer sabio para la salvación por la fe en Cristo Jesús.

Generalmente, la exposición comienza aquí con el versículo 16. La Escritura es inspirada y tiene estos cuatro propósitos, y eso es grandioso y correcto. Pero si vamos justo antes, vemos que la Escritura no sólo es buena para enseñar, reprender, corregir y entrenar en la justicia, sino que también es salvífica.

Las Sagradas Escrituras salvan. Ahora bien, ¿es la mera posesión de las Sagradas Escrituras lo que salva? No, usted podría tener 100 Biblias en su casa y no ser salvo. No, Pablo se regocija en las Sagradas Escrituras, que en verdad pueden hacerlo sabio para la salvación por la fe en Cristo Jesús.

La fe en las Escrituras es necesaria para la salvación, no sólo el aprendizaje de las Escrituras. He oído historias de pastores que no son salvos y que llegaron a conocer al Señor. Pastores formados en seminarios liberales que, en este caso, al conocer a la gente, llegaron a conocer al Señor.

He sido asesor teológico de Child Evangelism Fellowship y, al leer la historia de ese movimiento y de su fundador, pensé que era un buen hombre al que había que convencer teniendo en cuenta sus antecedentes y lo que le habían enseñado. Y lo convencieron. Fundó Child Evangelism Fellowship, el ministerio evangelístico para niños más grande del mundo.

Con un ministerio activo, no quiero decir que tuvieran un estudio bíblico hace 10 años, me refiero a un ministerio activo y continuo de enseñanza bíblica a los niños en todos los países del mundo, excepto Corea del Norte. El presidente de CEF me dijo que tenemos una presencia más mundial que la Coca-Cola. Y los vientos soplan de Corea del Sur a Corea del Norte un par de veces al año.

Y la CEF envía cometas evangelizadoras con 24 páginas de las Sagradas Escrituras. Y si mañana se abriera la frontera, habría familias dispuestas a ir a ministrar a sus parientes en el Norte, que son tratados terriblemente y pasan hambre y todo eso bajo ese dictador y su ideología comunista. En cualquier caso, el líder de la CEF fue criado para creer que los niños no pueden ser salvados.

Estoy intentando contar mi historia con claridad. Era un tipo duro, de voluntad fuerte, y no estaba dispuesto a cambiar su opinión sobre ciertas cosas.

Pero dos personas lo alcanzaron: el vecino que tenía un poco de falta de capacidad cognitiva y mental. Dos veces, ese tipo aparece de la nada en la puerta de este hombre y le dice: Dios me envió para decirte algo. Eres salvo solo por gracia, y los niños pueden ser salvos.

Y él dijo que yo no quería discutir. Dijo que podía discutir con cualquiera de mis compañeros por debajo de la mesa. No había problema.

Pero no voy a discutir con este tipo. Lo dijo dos veces. Y luego el asesino fue una niña de 10 años de su clase de la escuela dominical.

Dijo que ella tenía un gozo enorme en el Señor. Yo sabía que él sabía cien veces más que ella. Pero ella creía en Jesús y tenía la seguridad de la salvación.

Y él estaba convencido no sólo de que no se debía evangelizar a los niños, como una niña de 10 años en su iglesia, sino que este énfasis en la gracia estaba definitivamente fuera de lugar. Ley, ley, ley. Y, en consecuencia, él no tenía la seguridad de la salvación.

Y no podía, pero, vaya, ella lo tenía. Era efervescente y eso lo había conmovido. Y él reconsideró y leyó las Escrituras con nuevos ojos, y el Señor lo bendijo y se volvió libre en Cristo.

No se convirtió en antinomiano. Creía que la ley tenía un lugar en la vida cristiana, pero no era el lugar dominante. Y creía en la gracia de Dios.

Y él también tenía una carga. Desarrolló una carga por la evangelización infantil, lo que lo llevó a fundar CEF. Desde la infancia, Timoteo conocía las Sagradas Escrituras que pueden salvar a las personas.

Por lo tanto, esto debe tenerse en cuenta en la enseñanza de las Escrituras en este pasaje. La Biblia salva a quienes ejercen la fe en Cristo Jesús tal como aparece en las Escrituras, tal como se presentó el evangelio allí. Y luego vienen los grandes versículos.

Toda la Escritura es inspirada por Dios; toda la Escritura es theopneustos , inspirada por Dios y útil para enseñar, para redargüir, para corregir y para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, equipado para toda buena obra. Creo que la expresión “inspirada por Dios” se ha convertido en un eslogan y en unas palabras santas que me temo que tal vez no entendamos realmente. ¿Qué significa que la Escritura es inspirada por Dios? ¿Qué quieres decir? Significa que es inspirada por Dios.

Sí, bueno, explícate. ¿Qué significa eso? Encuentro un buen antecedente del Antiguo Testamento en el Salmo 33, donde la figura de la respiración es paralela a la figura del habla. Dios habla y Dios respira.

Salmo 33, seis. Por la palabra del Señor fueron hechos los cielos, y por el aliento de su boca, todo el ejército de ellos. Donde la palabra del Señor, es decir, el hablar de Dios, es claramente paralela al aliento de su boca, es decir, el aliento de Dios.

Toda la Escritura es inspirada por Dios, lo que significa que toda la Escritura es hablada por Dios. Proviene de su santa boca. Es pronunciada por Dios, quien, por supuesto, habla a Dios como autor de la Sagrada Escritura.

Él es su autor máximo. Sí, utilizó autores humanos. Pablo escribió esta carta.

Pero el autor último tanto del Antiguo como del Nuevo Testamento es Dios mismo, porque toda la Escritura es exhalada por Dios. Técnicamente, no deberíamos hablar de inspiración, que es esto, sino de exhalación, que es esto. Hablamos, exhalamos cuando hablamos, pero no quiero hablar de la exhalación de la Escritura.

Parece que Dios es una teología muerta, y eso es terrible. Fue un mal chiste, lo siento. No vamos a cambiar la palabra inspiración, créanme, pero es una escritura exhalada, pronunciada por Dios, de modo que es su palabra.

Viene de él. Le pertenece. Es su producto.

Toda la Escritura es inspirada por Dios, exhalada por Dios, NVI, y útil para cuatro cosas: enseñar. Es legítimo enseñar doctrinas o enseñanzas de la palabra de Dios. Me alegra mucho decirlo como teólogo porque eso es lo que hago.

Es interesante que los dos siguientes ejemplos de la utilidad de las Escrituras, la palabra de Calvino, sean la reprensión y la corrección. Las Escrituras son la misma palabra de Dios pronunciada por su santa boca, y son válidas para enseñar, para reprender, mostrándonos dónde estamos equivocados, y para corregir, mostrándonos cómo hacerlo bien. Esa misma cualidad correctora de la palabra de Dios está presente en todo el Salmo 119.

También está en el Salmo 19. Es importante y supongo que se está descuidando. Las Escrituras también son útiles para instruir en la justicia.

Es una expresión que se usa en la formación de los hijos. Somos hijos de Dios. Necesitamos ser formados por Dios.

Necesitamos ser disciplinados por él y tal vez por seres humanos que lo conocen mejor y por más tiempo que nosotros. Ese es el hombre de Dios, para interpretar esa expresión, por supuesto, implica a todas las personas, pero para interpretarla, significa el pastor, el anciano. Mi fuente aquí es 1 Timoteo 6:11.

Pablo escribe: Pero tú, oh hombre de Dios, huye de estas cosas, sigue la justicia, la piedad, la fe, la paciencia, la mansedumbre; pelea la buena batalla de la fe, echa mano de la vida eterna, a la cual fuiste llamado, de la cual hiciste la buena profesión. Timoteo es un hombre de Dios. Y de nuevo, lo diré, por supuesto, 2 Timoteo 3:16 y

17 se aplica a todos los cristianos, pero en su contexto, tanto histórico como literario, hombre de Dios habla del anciano, del pastor.

Toda la Escritura es dada por Dios y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para educar y para hacer justicia, a fin de que el pastor sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra. La Biblia es nuestra caja de herramientas. Nos da lo que necesitamos para servir al Señor.

De nuevo, lo diré: por supuesto, el pasaje se aplica a todos los cristianos. Dios mío, pero se aplica especialmente a aquellos cuyo trabajo es ministrar la palabra de Dios. Permítanme leerlo para aclarar, articular y tal vez enfatizar algunas de las cosas que acabo de decir.

El pasaje más conocido sobre la inspiración de las Escrituras es 2 Timoteo 3:14 y 17. Pablo predice que los últimos días serán tiempos difíciles (versículo 1). Describe el estilo de vida pecaminoso de la gente de los últimos días (versículos 2 al 9).

Oh, hombre, se aferrarán a la apariencia de piedad. Serán religiosos, aunque negarán su poder, versículo 5. Resistirán la verdad como hombres corruptos de mente y sin valor en cuanto a la fe, versículo 8.

Frente a toda esa maldad y apostasía, Timoteo sigue el ejemplo de Pablo tanto en la enseñanza como en la vida (versículos 10 y 11). Pablo advierte a Timoteo que las personas malvadas y los impostores empeorarán, engañando a los demás y siendo engañados ellos mismos. Engañar a los demás es una idea activa.

Engañándose a uno mismo es una idea pasiva. En el versículo 13, Pablo predice el error doctrinal y la decadencia moral en los últimos días. Ambos pasajes clave sobre la inspiración de la palabra de Dios tienen ese mismo contexto.

Y debemos prestar atención a eso. La Biblia y sus enseñanzas y su ministerio, el ministerio fiel, son el antídoto de Dios contra la herejía y la mala ética. En contraste con los hombres malvados y los impostores, en el versículo 13, Timoteo debe seguir un camino diferente.

Pablo le advierte que debe continuar en las buenas enseñanzas de la palabra de Dios. La abuela de Timoteo, Loida, y su madre Eunice, una quinta parte de 2 Timoteo, le han instruido en la doctrina y conducta adecuadas. Él ha recibido esta instrucción y ha desarrollado convicciones al respecto.

Capítulo tres, versículos 14 y 15. Timoteo conoce las Sagradas Escrituras del Antiguo Testamento desde niño. ¡Qué bendición es!

Pablo describe el Antiguo Testamento como las Sagradas Escrituras que pueden hacer sabio a Timoteo para la salvación. En el versículo 15, estos escritos sagrados contienen el mensaje de la fe salvadora en Jesucristo. Y podría decir que sólo estos escritos sagrados contienen ese mensaje.

Pablo explica por qué las Escrituras pueden rescatar a los pecadores. Cada pasaje de las Escrituras, toda la Escritura, es inspirada por Dios: versículo 16, NVI.

Pablo describe a Dios exhalando o pronunciando su palabra (véase Salmo 33, 6). Es decir, la Escritura es la palabra de Dios.

Dios es la fuente de las Sagradas Escrituras. Pablo describe la Biblia como útil o beneficiosa. Menciona cuatro áreas en las que la Biblia es útil para enseñar, instruir, reprender, convencer, corregir, mejorar y entrenar en la justicia.

2 Timoteo 3:16. El propósito de la utilidad de las escrituras es hacer que el hombre de Dios, el pastor o anciano, vea 1 Timoteo 6:11 sea completo, es decir, equipado para toda buena obra.

2 Timoteo 3:17. Las Escrituras pueden hacer al pastor competente y apto para el servicio a Dios y a la gente. El pastor debe predicar las Escrituras, a las que Pablo simplemente llama la palabra.

Para que el mismo efecto pueda tenerse en la iglesia. Cuatro, del uno al cinco. En este increíble pasaje, aprendemos mucho sobre la inspiración bíblica.

Número uno, la Escritura está inspirada por Dios.

Número dos, la Escritura se equipara a la palabra de Dios.

En tercer lugar, los escritos mismos están compuestos de palabras, no sólo de los escritores que se inspiran en ellos.

En cuarto lugar, las Escrituras son la autoridad que determina lo que creemos y cómo vivimos. En quinto lugar, las Escrituras son eficaces, una herramienta poderosa que Dios utiliza para cambiarnos. En nuestra próxima lección, abordaremos el último gran pasaje de inspiración.

2 Timoteo 1:16 al 21. Antes de iniciar un debate sobre las opiniones que se han tenido a lo largo de los siglos acerca de la inspiración de las Escrituras, veamos los versículos 14 al 17.